

Nuestra sección atiende no sólo a la idea de dar a conocer nuevos autores y ofrecer alguna de sus obras, sino la de seguir ofreciendo la producción dramática de los que, o bien en nuestra revista o fuera de ella, ya son, por derecho propio y pese a las dificultades de todos conocidas, jóvenes autores de reconocida validez.

En este sentido damos hoy la grata noticia de la concesión del premio «Carlos Arniches», en su novena edición, a Jerónimo López-Mozo de quien ya hemos hablado repetidas veces en nuestras páginas (ver número 21 y 26) y les ofrecemos con tal motivo un fragmento de su obra ganadora «Matadero solemne».

«Matadero solemne» pertenece por su estilo formal al «Teatro de ceremonia». Es, en síntesis argumental, una teatralización espectacular del juicio, sentencia y ejecución de Miguel García, un quinquí acusado del asesinato de un policía en acto de servicio.

La obra consta de ocho escenas (El juicio, Reconstrucción de los hechos y entierro de la víctima, Debate sobre la pena de muerte, La sentencia, El pueblo revive los tiempos gloriosos de la pena de muerte, Conversaciones en torno a la anarquía y la revolución, La ejecución, Happening final) independientes entre sí, aunque permanecen encadenadas por la intervención del Encauzador, personaje responsable de que se lleve a cabo, con orden, si el tiempo y las autoridades lo permiten, el sublime acto de la ejecución, al garrote vil, del condenado a muerte.



**Por RAMON POUPLANA**

# Jerónimo López Mozo

A través de la obra se presentan con cierta objetividad una serie de elementos de juicio (imágenes retrospectivas de las «guillotinas» populacheras de la Revolución Francesa, pensamientos de Voltaire, Beccaria, Lardizábal y Camús sobre la pena de muerte...) para que el espectador pueda elaborar su razonamiento subjetivo respecto a si es justa y útil, humanamente, la pena de muerte.

Malina, personaje que transmite el pensamiento y la voluntad del autor, estimula y exige al espectador que adopte una posición consciente ante el hecho de una ejecución de un ser humano (un fastuoso espectáculo digno de ser presenciado). ¿Es justa la pena de muerte? ¿No?, entonces ¿por qué se mantiene vigente en el Código Civil? Es el contexto de la obra. López-Mozo, siendo un autor joven, es de los pocos que pueden estudiar y analizar sus propias obras representadas en el escenario por diversos grupos de teatro independiente en sesiones de cámara.

El valor altamente positivo para el autor en el desarrollo de su línea creativa, que suponen tales experiencias es deducible por el hecho de ser la realización escénica la fase final y definitiva de toda pieza teatral. Y así se ve confirmado en el proceso creativo experimentado por López-Mozo desde sus inicios válidos, tales como «Los novios» y «Moncho y Mimí» hasta este «Matadero solemne», obra concebida conceptualmente dentro de un teatro integral.